

# **Nombres de Zeus: Tláloc**

Tláloc era un Dios importante del panteón azteca. Se le asociaba con el agua, el trueno, el relámpago y los aterradores poderes de la naturaleza, representados por el jaguar. Ocupó la primacía en el panteón azteca desde el período más temprano, pero parece haber sido reemplazado. Debido a la corrupción del enemigo y otros problemas, Tláloc, lamentablemente, se asoció con formas espeluznantes y complejas de sacrificios humanos.

## **¡Advertencia!**

**El Templo de Zeus no aprueba ninguna forma de sacrificio humano. Esto es fundamentalmente inútil y peligroso para el alma. Nuestros sabios divinos, como Pitágoras, Sócrates, Platón y Jámblico, lo califican categóricamente de maligno. Sumos sacerdotes como Heródoto y Plutarco lo condenan. Sabios de Egipto e India también condenan esta práctica.**

**El sacrificio de niños es una completa abominación a los Dioses. Durante muchos años, el sacrificio ha sido reservado para un grupo prolífico y poderoso, según las instrucciones del Talmud y la Biblia.**

**Durante el primer milenio a. C., muchos grupos en todo el planeta se inclinaron hacia una especie de monoteísmo, el contacto con espíritus astrales malignos, el contacto extraterrestre y una tendencia hacia el sacrificio humano, actividades que creemos fueron impulsadas por la interferencia enemiga.**

**Mencionamos el ejemplo de Tláloc aquí por razones fundamentales para enumerar la identidad y el propósito originales de este Dios, pero enfatizamos en este artículo que gran parte de esta práctica fue la causa de la catástrofe de la civilización azteca. Tengo claro que los Dioses advirtieron muchas veces a los aztecas que detuvieran esta abominable práctica. Parecen haber equiparado el sacrificio y el dolor con la idea de la apoteosis eterna (ascenso a la divinidad) de la víctima, posiblemente debido a una desinformación extrema y a una interpretación literal de los asuntos simbólicos, lo cual rechazamos.**

**No todos los aztecas aprobaron esta práctica y, en consonancia con los hallazgos arqueológicos, creemos que se impuso a los mexicas en etapas hasta el siglo XV.**

Para la época de la conquista española, esto se había descontrolado. Los cientos de festividades estaban todas asociadas con el sacrificio. Cabe destacar que fue el enfrentamiento de los aztecas con el enemigo y luego con los piadosos españoles, quienes también siguieron un complejo de sacrificios humanos apenas disimulado, arraigado en juicios eclesiásticos diseñados por la Iglesia —todo con el propósito de destruir a los "herejes" durante casi 1200 años— lo que provocó su rápido fin como civilización.

## **SIMBOLISMO DE TLALOC**



Interpretar el simbolismo azteca es difícil, ya que muchos aspectos eran profundamente multifacéticos y misteriosos. Tláloc es representado de manera temible y aterradora con una máscara facial

de color azul con un ojo de “gafa”, como en esta representación del Códice Magliabechiano. Algunos aspectos de esta representación podrían estar relacionados con Leishen o Raijin en Asia, ya que los aborígenes americanos tienen cierta influencia de sus antepasados asiáticos.

El ojo (u ojos) redondo y anular es su sello distintivo más inmediato. En la iconografía azteca, estos anteojos circulares a menudo representan agua o gotas de lluvia, esencialmente "ojos de la tormenta". Los artistas mexicas a veces los pintaban como discos estelares para representar agua celestial o lluvia del cielo. De manera reveladora, sus aterradores ojos de anteojos a menudo están delineados por dos serpientes, canales o líneas marcadas, que representan los canales Ida y Pingala.

El atuendo del Dios es ricamente detallado. Las imágenes del códice lo muestran adornado con orejeras de jade, un collar de cuentas de jade y, en ocasiones, un pectoral de oro, lo que enfatiza su asociación con el agua, ya que el jade se consideraba la "carne" de todos los espíritus de la lluvia de Tlaloc. Al igual que en las representaciones asiáticas, el jade se considera el material supremo de una divinidad. El historiador Miguel León-Portilla señala que en la poesía nahua, Tláloc es llamado "dador de joyas verdes y turquesa fina", metáforas del maíz y el jade, que equiparan la abundancia agrícola con las gemas preciosas.

También se le representa con un labio superior o paladar extendido con dientes temibles. Esta curvatura del labio o la nariz se interpretaba como símbolo de los vientos y la dirección frontal.

Tláloc siempre se representa con el jaguar, cuyo rugido se consideraba análogo al trueno. Estos parecen haber sido los símbolos de sus cuatro colmillos.

A menudo empuña un cetro con forma de rayo, representado como una varita serpentina azul, y puede llevar un recipiente o atecocolli (caracola) del que mana agua. Esto es una alegoría del poder serpentino y su capacidad para castigar mediante juicios de rayos. La representación de la serpiente en zigzag, que se retuerce de líneas horizontales a verticales, también muestra un patrón geométrico relacionado con la magia.

Como patrón de la lluvia y la tormenta, Tláloc suele representarse en colores azul, verde, morado u oscuros. Se sabe que estaba asociado con la Primera Trecena de la Lluvia en el calendario azteca, que en los códices suele ilustrar. Los estandartes y banderas que salen de su espalda están adornados con estrellas, lo que demuestra su dominio del cosmos.

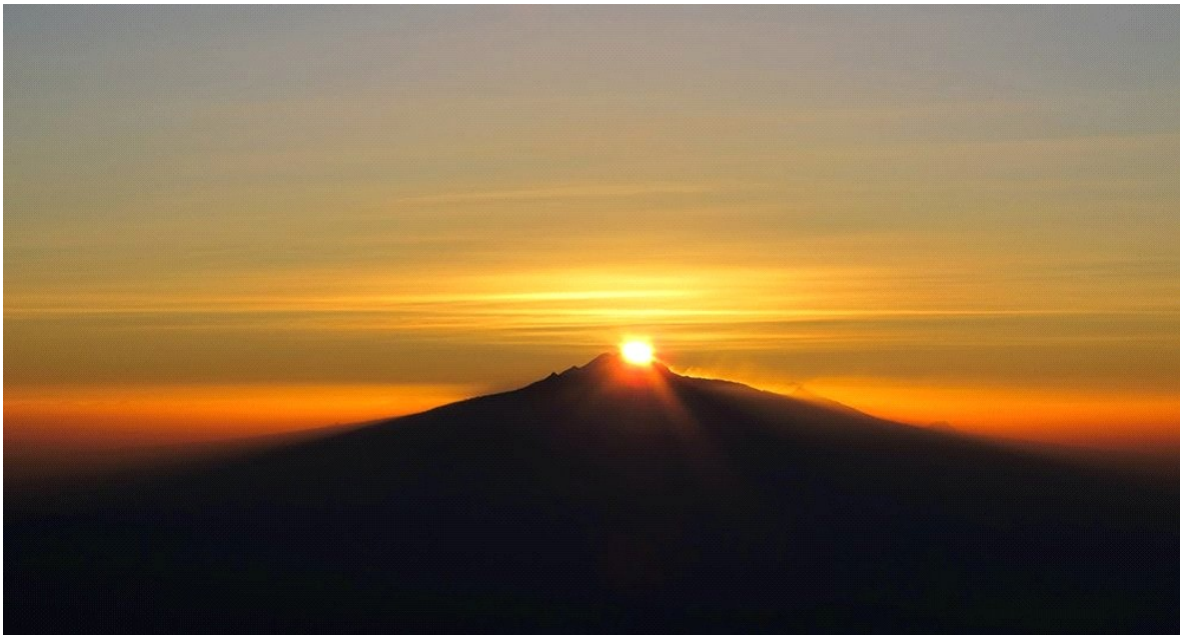
La lengua bifurcada de Tláloc en algunas representaciones también podría ser una referencia a la serpiente (la lengua de una serpiente que se extiende rápidamente). En los ojos redondos, los estudiosos incluso han visto el símbolo del "ojo del reptil", vinculado a un antiguo concepto olmeca de Deidad de la lluvia.

Su tocado incluye plumas de quetzal (verde turquesa) y plumas blancas de garza, e incluso un zacatapayolli, una bola ritual de hierba para almacenar espinas de maguey ensangrentadas provenientes del autosacrificio. Este es un dispositivo que aquí representa una montaña

o cueva cargada de lluvia, fertilizada con sangre. La cantidad de plumas en su corona suele representarse como cinco, pero otro número típico es doce. Las plumas blancas de garza se asocian con la niebla, las nubes y la espuma, vinculándolas con la lluvia, las nubes y el rocío del agua. Juntas, las plumas verdes y blancas en la cabeza de Tláloc representan la unión del agua y la tierra.

Con frecuencia, se representa a Tláloc pisando un dragón o lagarto que escupe la serpiente relámpago.

## **EL DIOS DE LA MONTAÑA**



Tláloc se asociaba con la Montaña y las cimas del imperio mexica. Su nombre se asocia con palabras náhuatl que designan la tierra y los complejos cavernícolas. El lugar de culto más importante para este misterioso Dios era el Cerro Tláloc, una montaña de 4170 metros en el Valle de México que constituía el núcleo de la alianza azteca de

ciudades-estado. El gran gobernante azteca celebraba importantes ceremonias anualmente aquí, adornado con un elaborado santuario.

El santuario situado en la cima de la cima fue uno de los complejos más altos jamás contruidos. Por lo tanto, el viaje para venerar a Tláloc estaba plagado de peligros y problemas, pero la gente acudía al lugar para distribuir piedras preciosas y artefactos. Los códices representan las montañas: se cree que la roca central es análoga a la representación de Tláloc en el Códice Borgia, que lo muestra de pie en el centro de sus cuatro formas de lluvia, que representan las cuatro direcciones.

Uno de los dos santuarios en la cima del Templo Mayor de Tenochtitlán estaba dedicado al culto de Tláloc, por lo que la relación entre el santuario y la montaña era análoga. Su precedencia en este templo demuestra la alta estima que gozaba entre los aztecas.

## **QUETZALCÓATL**

Quetzalcóatl es conocido como la serpiente emplumada. Se le considera gobernante del aspecto Estrella Matutina de Venus, los vientos, los asuntos mercantiles, el conocimiento y todos los aspectos del saber. Se le vinculaba con la creación de la humanidad y la recuperación de huesos del inframundo para crear nueva vida, una alegoría de la reencarnación.

Es probable que Quetzalcóatl representara una mezcla de los poderes de Zeus y Astarté en algún formato, sobre todo dada su asociación con la dirección oeste. En la antigüedad, los arqueólogos creen que



también se le representaba en tríada con Tláloc y la Gran Diosa de Teotihuacán.



*Códice Florentino: Historia General de las Cosas de la Nueva España,  
Sahagún, Bernardino de Sahagún*



*Quetzalcóatl; yn ehecatl ynteiacancauh yntlachpancauh in tlaloque, yn aoaque, yn qujqujiauhti. Auh yn jquac molhuja eheca, mjtoa: teuhtli quaqualaca, ycoioca, tetecujca, tlatlaiooa, tlatlapitza, tlatlatzinj, motlatlaueitia.*

*Quetzalcóatl: era el viento, el guía y barrendero de los Dioses de la lluvia, de los dueños del agua, de quienes traían la lluvia. Y cuando el viento se levantó, cuando el polvo retumbó, y crujió y hubo un gran estruendo, se hizo de noche y el viento sopló en muchas direcciones, y tronó; Entonces se dijo: "[Quetzalcoatl] está iracundo".*

## **LOS CUATRO DIOSES AZTECAS**

Los cuatro Dioses aztecas supremos fueron:

- Tláloc, Señor de Oriente
- Huitzilopochtli, Señor del Sur (Apolo)
- Quetzalcóatl, Señor de Occidente
- Tezcatlipoca, Señor del Norte

Tezcatlipoca parece haberse originado como un aspecto de Zeus, siendo el representante del Norte y la oscuridad. Sin embargo, en cierto momento, esta entidad comenzó a ser referida como Yaotl o "Enemigo" en náhuatl.

En la década de 1460, Tláloc fue reemplazado en el culto azteca por Xipe Tótec, el Dios Desollado. Esta entidad, ajena al panteón azteca y originaria del sur del corazón de México, también fue frecuentemente

nombrada como "Enemigo" y no guarda relación con ningún Dios que hayamos conocido, ni siquiera simbólicamente, aunque parece haber comenzado como un aspecto de Camaxtle que se vio afectado por la asociación.

De acuerdo con la evidencia de los Códices Aztecas, creemos que esta entidad fue insertada progresivamente como resultado de la intervención enemiga. Este ser también se convirtió en sinónimo de viruela, alcanzando un nivel obsesivo incluso antes de la conquista española.

En el Códice Chimalpopoca, se cuenta la historia del Primer Quetzalcóatl, quien sentía repugnancia por los sacrificios humanos. Tezcatlipoca y otros quieren eliminarlo, por lo que le entregan un espejo, donde se atemoriza de su propia imagen y los demás se burlan de él. Lo emborrachan y lo obligan a cometer incesto. Luego, desesperado, se inmola en la Tierra Roja y la Tierra Negra (nótese la similitud con el concepto egipcio).

#### *Códice Chimalpopoca*

*Yo äcatl. En ipan inin xihuitl en mic Quetzalcöätl. Auh mihtoa zan yah in Tlillän Tlapallän in ic ömpa miquiz. Niman ommotlahtohcätlälih in Töllan tlahtohcät itöcä Mahtläcxöchitl. Niman motënëhua in quënin zan yah Quetzalcöätl: catca in ihcuäc ahmo quintläcamati tlätläcatecoloh in ic tläcatl moxtlähuaz, tläcamictiz. Niman monohnötzqueh in tlätläcatecoloh. In motöcäyötiäyah Tëzcatlipöca ihuän Ihuimecatl Töltëcatl. Quihtohqueh: "Ca monequi in quitlälcähuiz in iältepëuh oncän tinemizqueh".*

*Una caña. Ese fue el año (895 d. C.) en que murió Quetzalcóatl. Se dice que fue a Tlillän Tlapallän (la Tierra Roja y Negra) para morir allí. Y después, en Tula, fue entronizado y se convirtió en rey alguien llamado Mahtläcxöchitl ("diez flores"). Se dice ahora que Quetzalcóatl simplemente se fue cuando no obedeció a las entidades malignas que sacrificaban vidas humanas, que mataban gente. Entonces, las entidades malignas se pusieron de acuerdo. Se llamaban Tēzcatlipöca, Ihuimecatl y Tōltēcatl. Dijeron: «Es necesario que salga de la ciudad y que vivamos allí».*

Es probable que esta historia contenga muchas alegorías ocultas, pero la actitud mostrada hacia el sacrificio es reveladora. Un elemento interesante es que la palabra para entidad maligna significa búho-hechicero de la muerte. Los tzitzimime, las entidades que destrozaban el mundo si no se apaciguaban con sacrificios, estaban asociados con este concepto.

Otro código, el Código Ramírez, afirma que tras la partida de Quetzalcóatl, toda la población de la ciudad de Tula fue brutalmente sacrificada en masa por una entidad maligna que no permitió que ninguno de ellos viviera. Otros vinculan este evento con una violenta invasión del norte.

También hay referencias en la literatura azteca a cómo la Diosa del agua, Chalchiuhtlicue, fue derrocada de cualquier posición en los cuatro señores y en el Sol.

Los aztecas eran una raza orientada a la guerra. Esto en sí mismo no es un problema tan extremo. Los estados mesoamericanos en general se

orientan hacia una actitud más marcial. Los antiguos celtas, germánicos, dacios, eslavos y otros pueblos poseían estas características. Los mongoles, infamemente, siguieron este camino en Asia, y los japoneses también exhibieron violencia. Muchos estados africanos se formaron a partir de la violencia.

El registro de la llamada civilización tolteca y los rituales preaztecas muestra que el propósito original de dicha violencia ritualizada era ejecutar a los guerreros enemigos capturados en combate, y quizás evolucionó hasta convertirse en una especie de juego entre grupos rivales de nobles. Esto no es muy diferente de la llamada "cacería de cabezas" bárbara de los celtas, objeto de burla en muchas obras griegas y romanas.

Sin embargo, los límites de la violencia comenzaron a acercarse lentamente a lo inaceptable y casi a la locura. Cada vez más, los textos aztecas hacen referencia al suministro de guerreros únicamente de los estados aliados, que estos estaban obligados a entregarles por la fuerza, así como a sacrificios entre su propia nobleza, especialmente niños. Por ello, muchos textos griegos advierten sobre el exceso de violencia.

Creemos que gran parte de esto se debe a la interferencia enemiga. Se han desenterrado muchos aspectos de espíritus impuros y desagradables, así como de extraterrestres hostiles, de la civilización azteca:



## **CULTO A TLALOC**

Desafortunadamente, contrariamente a la voluntad de los Dioses, Tláloc fue objeto de sacrificios humanos, y es imposible hablar del culto que se le rendía sin esta faceta. Sin embargo, se sabe que, a diferencia de otros Dioses, las ofrendas no sangrientas eran fundamentales en su culto. Los ricos tesoros de conchas, jade y fósiles acuáticos en el lado de Tláloc del Templo Mayor muestran un patrón deliberado: los aztecas "alimentaban" simbólicamente al Dios de la lluvia con tesoros relacionados con el agua.

Las ceremonias aztecas no letales en honor a Tláloc se centraban en invocar la lluvia y la fertilidad mediante actos simbólicos, participación comunitaria y ofrendas, en lugar de la muerte humana. Los sacerdotes dirigían rituales de petición de lluvia durante festivales anuales específicos, que incluían la quema de incienso, música, danzas y cánticos para complacer al Dios de la lluvia. Los participantes a veces vertían agua ritualmente sobre altares u ofrendas, un gesto de compasión para regar la tierra con la esperanza de que Tláloc enviara lluvias.

En algunos ritos, sacerdotes y devotos personificaban a Tláloc o a sus ayudantes: se ponían sus atuendos distintivos (como máscaras de ojos saltones y tocados de plumas) y realizaban danzas. Por ejemplo, durante un festival, los jóvenes danzaban sosteniendo palos con pájaros atados, imitando los cantos de las aves y las nubes de tormenta para atraer la lluvia. Otra ceremonia común era la bebida ritual de pulque (vino de agave fermentado) en honor a Tláloc; en Atlcahualo, el mes de las lluvias, un sacerdote incluso ofrecía pulque al rey y la comunidad bebía hasta embriagarse como parte de las festividades.

Los rituales reforzaban el papel de Tláloc como dador de vida mediante canciones, danzas y comidas y bebidas sacramentales. Los aztecas celebraban al Dios que nutría sus campos. Las flores brillantes eran una ofrenda favorita para Tláloc, representando la vida y el color que trae la lluvia. Durante varios festivales de Tláloc (como Atlcahualo, Tozoztontli y Atemoztli), se ofrecían formalmente flores frescas al Dios.

Cabe destacar que muchas ceremonias de Tláloc se celebraban en la naturaleza o en entornos que evocaban el agua. La gente peregrinaba a manantiales y picos de montaña que se creía albergaban la presencia

de Tláloc. Durante Atlcahualo, por ejemplo, multitudes ascendían a santuarios sagrados en las montañas para presentar ofrendas a las imágenes de Tláloc.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Códice Chimalpopoca
- Códice Borbónico
- Códice Florentino (Historia General de las Cosas de la Nueva España, Bernardino de Sahagún)
- Códice Mendoza
- Códice Ramírez
- Tláloc, Arqueológica Mexicana, Guilhem Olivier
- Lecturas en Náhuatl Clásico: La Muerte de Quetzalcóatl, David K. Jordan
- Glifos Aztecas, Léxico Visual de Jeroglíficos Aztecas, Stephanie Wood

## **CRÉDITOS:**

- Karnonnos [TG]